







# Mujeres rompiendo el silencio

Intervención psicosocial con sobrevivientes de violaciones sexuales durante el conflicto armado

**Mujeres rompiendo el silencio**  
**Intervención psicosocial con sobrevivientes de violaciones sexuales**  
**durante el conflicto armado en Guatemala**  
© **Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial (ECAP)**

**Primera edición:** octubre del 2009

**Coordinadora:** Olga Alicia Paz Bailey

**Equipo de Trabajo:**

**Guatemala:** Aideé López, Maya Alvarado y Marisol Rodas.

**Huehuetenango:** Paula Martínez, Cruz Méndez, Anastasia Velásquez y Petrona Velásquez.

**Chimaltenango:** Carmelita Chonay y Asunción Telón.

**Alta Verapaz:** Amalia Sub y Vilma Sub.

**Foto de Portada:** Leonor Hurtado Paz y Paz.

**Fotos del Mural :** Venancio Lancerio López.

**Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial - ECAP**

2 Avenida 1-11 Zona 3 – Colonia Bran . Código Postal: 01003

Teléfono: (502) 2232-1430 Fax: (502) 2253-6071

Correo Electrónico: [ecap@itelgua.com](mailto:ecap@itelgua.com)

Página Web: [www.ecapguatemala.org](http://www.ecapguatemala.org)

Guatemala - Centro América

**Revisión Final y Corrección de Texto**

Leonel Meoño Magarin (ECAP)

Jaime Bran (Serviprensa, S. A.)

**Responsable de la Edición:** Leonel Meoño Magarin

**Diseño de Interiores:** Elizabeth González (Serviprensa, S. A.)

**Impresión:**

Serviprensa, S. A.

3ª. Avenida 14-62, zona 1

Correo Electrónico:

[gerenciageneral@serviprensa.com](mailto:gerenciageneral@serviprensa.com)

Guatemala, Guatemala

Esta publicación se ha realizado con el apoyo  
financiero de la Cooperación Austríaca para el Desarrollo, a través de: GEZA.

Reservados todos los derechos.

No se permite la reproducción total o parcial del contenido  
de este libro sin previa autorización por escrito de ECAP

Los puntos de vista expresados en esta publicación reflejan la  
opinión de las autoras.

ISBN: \*\*\*\*\*

Guatemala, noviembre de 2009

# Índice

<b>Introducción</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo I</b>	<b>9</b>
<b>Definiendo la violencia</b>	<b>9</b>
Violencia sexual durante el conflicto armado en Guatemala	10
Efectos de la violación	11
Abordaje psicosocial con víctimas de violencia sexual durante el conflicto armado	13
Características de las participantes	13
Recorrido de nuestro trabajo-conformación de los grupos	17
Encuentro anual de mujeres	34
Nuestras interrogantes	39
<b>Capítulo 2</b>	<b>41</b>
<b>Actividades sugeridas para temas específicos</b>	<b>41</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>51</b>



## Introducción

La violencia sexual ha sido un arma utilizada en la mayoría de conflictos armados para destruir a un grupo, torturando el cuerpo de las mujeres, también se tortura el cuerpo social. El fin último de la tortura es el silencio; silenciar y paralizar a la población a través de la destrucción del cuerpo en donde las marcas quedan a lo largo del tiempo.


Durante las guerras generalmente, se exacerbaban las diferentes opresiones que existen en las sociedades como son las opresiones de género, de clase y étnica. Estas opresiones llevaron al Estado guatemalteco a diseñar y aplicar políticas terroristas que, en este caso, a través de torturar el cuerpo de las mujeres, lograban la paralización de comunidades enteras, dejando daños profundos en las identidades, en la cultura y en la sociedad.

Cuando se expone a las personas al sufrimiento sobre sus cuerpos; cuando se reduce a la persona únicamente al dolor y humillación con una intención política, se afectan los valores, la identidad, las más profundas convicciones y los vínculos con el otro que representa la humanidad.

Un acontecimiento intenso provoca efectos duraderos en el psiquismo, sus relaciones sociales y sus afectos, sin embargo los efectos se acrecientan cuando estos acontecimientos son causados por seres humanos hacia mujeres en estados de vulnerabilidad extrema, muchas de las torturas sexuales se practicaron frente a la comunidad o cautivas dentro de un destacamento militar en donde ellas no tenían control sobre el ambiente, o se encontraban solas y bajo amenazas de muerte. Estos eventos trastocaron la sensación de conexión con el otro-otra, la conexión con su grupo. Dejándolas sentir intenso miedo, impotencia, pérdida del control y vergüenza.

Este libro, surge del trabajo que hemos venido realizando dos instituciones: el equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial –ECAP– y la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas –UNAMG–, quienes hemos unido saberes, luchas y experiencias para desarrollar una propuesta con el fin de apoyar y acompañar a mujeres sobrevivientes, de romper el silencio, recuperar la memoria histórica, buscar justicia y sanar las heridas.

Este trabajo parte de la necesidad de dignificar las experiencias de las mujeres, cambiar el silencio por palabras, nombrar las violaciones llenando los vacíos de sentidos con nuevos significados, con el objetivo de devolver las vivencias de las mujeres a la sociedad para que las valore y recupere la memoria histórica desde las voces de las mujeres.



Con este trabajo, estamos compartiendo la metodología empleada desde ECAP, una propuesta de acompañamiento psicosocial que desarrollamos por tres años y que tuvo como objetivo principal:

**Promover que las mujeres afectadas por la violencia sexual retomen su vida y sus proyectos, sin olvidar, negar o reprimir el pasado; logrando moverse del lugar de víctima a sujeta de su propia historia.**

Esperamos con esta propuesta aportar a que más profesionales e instituciones se unan a romper el silencio y dignificar a las mujeres guatemaltecas que sufrieron tortura sexual durante el conflicto armado interno.

Olga Alicia Paz Bailey



# Capítulo I

## Definiendo la violencia

*Nosotras somos las frutas,  
hasta ahora nos descubrimos maduras.  
Antes no queríamos ver nuestra cara en el espejo,  
ahora perdimos el miedo y nos logramos ver.  
El cuerpo nos tiembla cuando vemos un soldado  
pero podemos verlos con mirada firme.  
Estamos felices por las capacitaciones y no desmayaremos.  
Quisieron dañar nuestras raíces, pero no pudieron lograrlo  
por eso seguimos floreciendo.*

Para comprender la magnitud de lo que implica la violencia sexual es necesario acotar poco a poco ¿qué es violencia? La violencia se produce cuando una persona o un grupo actúan de manera unilateral, imponiendo su opinión, sin dar un espacio para la negociación, cuando el poder de ambos no es igual. Esta acción impuesta tiene que ver con el cuerpo, con la vida o con el destino o proyecto del otro, ya sea un individuo o un grupo. La violencia es por tanto un producto de la sociedad, íntimamente vinculada a las formas de vivir y de concebir al mundo, a la cultura y a las formas como se organiza la sociedad.<sup>1</sup>

En ese sentido, la violencia contra las mujeres está basada en las relaciones de poder entre hombres y mujeres que se ha ido construyendo en todas las culturas, abarca todas las edades, clases sociales y etnias. En donde la mujer sufre de discriminación y subordinación en diferentes aspectos de su vida que llevan a coartar su libertad y desarrollo, al no tener acceso a los servicios básicos como educación, salud, justicia, trabajo y acceso a la tierra que son elementos que contribuyen a una vida digna.

Desde pequeñas las mujeres han sido educadas para cuidar a otros, depender de otros y aguantar sin quejarse, porque “así fueron sus madres y abuelas”. Se mira normal que las niñas no vayan a las escuelas, porque tienen que “ayudar en la casa”, que no lleguen a los centros de salud, porque “pueden cuidarse solas”. Que no decidan cuántos hijos tener, etc. Estas relaciones de opresión

<sup>1</sup> De la Aldea y Rosseau; (1999) en Mantengamos Viva la Esperanza. Primer Seminario Reparación Psicosocial, dignidad y justicia. ECAP. Guatemala, p.21

tienen que ver directamente con el cuerpo de las mujeres, con la vida, con su destino y su proyecto de vida.

Dentro de este contexto, en donde las mujeres tienen poca libertad y poder de decisión, las violaciones sexuales se ven como inevitables, como que “es un asunto privado de mujeres” o “como un impulso común de hombres que ceden a sus instintos naturales” y por lo tanto es incontrolable.

Sin embargo, la violación sexual no es un asunto de mujeres, no es instintiva e impulsiva por parte de los hombres. No es un desborde de la naturaleza masculina, la violación es una manifestación sexual de poder y de agresión: un eslabón en la larga cadena de violaciones a los derechos humanos de las mujeres y que muchas veces termina en la muerte. La intención del violador es la de dominar, degradar, humillar y someter a la víctima. Como afirma Aresti:

*“La violación es un hecho de violencia que atenta contra los derechos político-sociales de la mujer, no un acto sexual. Tiene que ver con un intento de resolver problemas emocionales de poder; es un acto emitido directamente de un sistema socioeconómico llamado patriarcado que asume la superioridad del hombre sobre la mujer que sostiene el autoritarismo en sí, que contempla el cuerpo de la mujer como mercancía y que se siente con el pleno derecho de usar autoritariamente ese cuerpo hasta el grado de asesinar física o psíquicamente con impunidad por medio de un acto que todavía debe ser probado y que el propio sistema jurídico plantea en sentido inverso a cualquier delito”.<sup>2</sup>*

La violación sexual es el acto por medio del cual se deja patente y establecido el poder del victimario sobre su víctima, lo que conlleva el efecto de producir en ella una serie de emociones contradictorias que la lleva a sentirse culpable, responsable o cómplice por la agresión, por no haberse podido defender, por dar lugar o por haberla buscado.

Estas construcciones culturales de género fueron utilizadas por el Estado de Guatemala para diseñar las estrategias de genocidio, en donde la violación sexual fue un arma determinante para la destrucción del grupo. El Estado utilizó construcciones culturales pretendiendo naturalizar la violación sexual contra las mujeres como excesos de las tropas militares.

## **Violencia sexual durante el conflicto armado en Guatemala**

La violación sexual que se da durante los conflictos armados está fundada en la violencia de género que viven las mujeres en las sociedades en tiempos de paz, sin embargo cuando es el Estado quien comete las violaciones a los derechos humanos, las mujeres se vuelven más vulnerables, ya que

<sup>2</sup> Anderson en Aresti (2003) *La Violencia Impune; Una mirada sobre la violencia sexual contra la mujer*. Violencia Sexual, estrategias de apoyo y propuesta terapéutica. Fondo Cultural Albergues de México.

no hay estructuras en donde reclamar sus derechos, además sufren desplazamientos, pérdida de viviendas, etc.

Por otro lado, durante los conflictos se refuerzan los imaginarios machistas, y se requiere de los combatientes: “virilidad”, “masculinidad”, “valentía”, “fuerza” y el actuar como grupo. Las mujeres en Guatemala, durante el conflicto armado sufrieron de todas las violaciones a los derechos humanos, pero además sufrieron formas específicas de violencia de género, ejecutadas como una práctica extendida y sistemática realizada por agentes del Estado en el marco de las estrategias contrainsurgentes.

La violación sexual en Guatemala, se dio en un contexto de amenaza generalizada, muchas veces las mujeres sufrieron violaciones múltiples y públicas, en ocasiones las violaciones fueron frente a sus esposos antes de morir o frente al cadáver de sus esposos. En otras ocasiones las violaciones se realizaron frente a sus hijos aumentando de esta manera la sensación de desprotección y desvalimiento. Algunas mujeres fueron sometidas a esclavitud sexual dentro del destacamento militar en donde permanecieron meses e incluso años al servicio de los militares.

## **Efectos de la violación**

En Guatemala, durante más de 20 años las mujeres sobrevivientes de este tipo de violencia han afrontado las consecuencias en soledad y silencio: enfermedades y lesiones físicas, sentimientos de culpa y vergüenza, así como la estigmatización social.

La violación sexual durante la guerra expuso a las mujeres al dolor y a humillaciones extremas<sup>3</sup>, las mujeres vivieron sentimientos de frustración, desesperanza y desconfianza hacia otros. Esta desconfianza hizo que las mujeres se aislaran.

A nivel psicosocial, uno de los más grandes daños ha sido la culpa. Culpa que ellas han experimentado al hacerse repetidos autocuestionamientos: ¿Por qué a mí? ¿Qué hice para merecer esto? ¿Cómo lo pude haber evitado? ¿Qué hacer para no volver a vivir otra tortura similar? Las preguntas dan vueltas en sus cabezas y se repiten, despiertas o en forma de sueños. Muchas han acudido a la iglesia a rezar para que Dios las perdone por haberlo permitido, otras han puesto en secreto velas en las montañas.

---

<sup>3</sup> Estudios demuestran que durante las guerras, la violación sexual es un arma que no tiene nada que ver con la sexualidad del perpetrador, es más bien un acto pseudosexual o antisexual que busca acrecentar el poder y fomenta resaltar la virilidad. (Seifert; War and Rape: A Preliminary Análisis edited by Stiglmayer; The War against Women in Bosnia y Herzegovina)

Al mismo tiempo tienen que enfrentarse a los reclamos comunitarios y a los señalamientos que hacen vecinos y vecinas: *¿Qué hiciste para merecerlo? ¿Te estuviste riendo con ellos? ¿Les diste de comer?*

Esta dinámica ha hecho que las mujeres no se sientan más parte de su comunidad, que sientan que defraudaron mandatos importantes que aprendieron de pequeñas, que ya no se sientan merecedoras de casarse. Las mismas vecinas y vecinos se lo advierten. Las mujeres pasan de ser parte importante en la reproducción de la cultura, a ser señaladas como mujeres fáciles que pueden dañar las relaciones entre hombres y mujeres.

Tal vez la consecuencia más dolorosa de este tipo de tortura fue que las mujeres llegaron a cuestionarse sus normas y valores sociales, su pertenencia e identidad cultural.

Muchas sufrieron enfermedades de transmisión sexual o ginecológicas. Otras tuvieron embarazos no deseados. Sin embargo, estos efectos han sido invisibilizados a los ojos de los familiares y amigos y para la sociedad. A lo mejor debido a que también ocurre en los espacios familiares, se ha abordado como una agresión de tipo privado y se ha recurrido al mismo mecanismo que se utiliza generalmente en las violencias contra las mujeres: "Silencio y Negación", en este sentido, se ha dejado a las mujeres en soledad para que reconstruyan y se reconstruyan a sí mismas desde el dolor.

La violación fue contra el cuerpo de las mujeres y contra el cuerpo social. Se introdujo en las normas sociales, valores comunitarios, reglas de convivencia, para lo cual las familias y comunidades no han tenido formas de contener a las víctimas y afrontarlo más que el silencio, la negación y la culpa.

***Pensábamos que sólo nosotras teníamos esos problemas. No sabíamos pero ahora sabemos que hay muchas compañeras afectadas por la violación sexual. Yo he tenido confianza de contar esos problemas que yo tengo y nuestro dolor<sup>4</sup>.***

### **¿De dónde parte nuestro trabajo?**

Parte fundamental del trabajo ha sido la formación en derechos de las mujeres, el reconocernos construidas desde un sistema patriarcal, en donde el silencio, la sumisión y la culpa forman parte, para ir de-construyendo nuestros antiguos roles y valores y empoderándonos como sujetas de derecho con el fin de resignificar la violación a través de nuevos referentes. Uno muy importante fue la apropiación del cuerpo, en el que las mujeres se van sintiendo cada vez más dueñas del mismo y de su vida, sobre el que nadie tiene ningún derecho de decidir ni ejercer violencia.

4 IV encuentro de mujeres sobrevivientes de violencia sexual. Cobán, Alta Verapaz.

El acompañamiento psicosocial ha tenido como objetivo impulsar a las mujeres a posicionarse frente a su historia, a partir de retomar su vida, sus proyectos, sin negar, olvidar o reprimir el pasado; fortalece la relación entre mujeres, permitiéndoles constituirse en una red de solidaridad y apoyo entre sí mismas; recuperar las fortalezas psicológicas y sociales de las integrantes del grupo.

Hemos impulsado un proceso a través del que las mujeres reconozcan y nombren la tortura cometida contra ellas a partir de su experiencia, del sentido que ha tenido para ellas y de su sufrimiento.

## **Abordaje psicosocial con víctimas de violencia sexual durante el conflicto armado**

A continuación presentamos nuestra experiencia de abordaje psicosocial con víctimas de violencia sexual durante el conflicto armado. Esta experiencia partió de la alianza de dos instituciones: el Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial –ECAP– y la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas –UNAMG–. El ECAP desarrolla proyectos de apoyo psicosocial de carácter multidisciplinario e integral, que propician la recuperación y restablecimiento de individuos, grupos sociales y comunidades de los daños psíquicos, sociales y culturales provocados por la violencia política en Guatemala. UNAMG es una organización feminista que trabaja en el empoderamiento y formación en derechos de las mujeres.

Entre los años 2005 y 2007 desarrollamos una propuesta en las áreas psicosocial y formación en derechos de las mujeres. Las mujeres participan en grupos de apoyo y talleres de formación, son indígenas Mayas que habitan en el área rural de los departamentos de Alta Verapaz, Huehuetenango y Chimaltenango, tres de los departamentos donde ocurrieron más violaciones sexuales. Su edad oscila entre los 30 y 70 años y forman parte de los grupos etnolingüísticos Chuj, Mam, Kanjobal, Q'eqchí y Kaqchiquel.

## **Características de las participantes**

### ***Caracterización de las mujeres Kakchiqueles***

Las mujeres Kakchiqueles que participan en el proyecto provienen de comunidades y caseríos distantes entre sí, que pertenecen a tres municipios de Chimaltenango, la mayoría viven en condiciones de pobreza y pobreza extrema; no fueron a la escuela, aunque algunas aprendieron a leer y escribir a través de procesos de alfabetización. El grupo está integrado por católicas, evangélicas, comadronas, lideresas y mujeres que no han participado en procesos organizativos, y que tienen a su favor la facilidad de comunicarse y/o entender el castellano.

Durante las últimas cuatro décadas las mujeres desde sus comunidades han logrado espacios de participación a través de su incorporación en organizaciones que desde el terremoto (1976) dieron apoyos concretos (láminas, comida, entre otros), y de otras, como CONAVIGUA y el CUC, con fines

políticos claramente establecidos, con largos historiales de lucha por el acceso a la tierra y por la justicia para las víctimas de la guerra.

Las mujeres que integran el grupo Kakchiquel son viudas, ya que los esposos fueron desaparecidos y/o ejecutados por el Ejército y sus fuerzas paramilitares, durante la guerra. Se quedaron como la responsabilidad de la sobrevivencia de su núcleo familiar, transformando los roles que tradicionalmente les habían sido asignados e involucrándose activamente en actividades económicas en sus comunidades.

Del total de 11 mujeres que participan actualmente (2007), cuatro decidieron unirse con otra pareja, debido a la estigmatización de la cual fueron objeto en sus comunidades, por estar solas y por las dificultades que tuvieron para garantizar la sobrevivencia de sus hijos e hijas. La experiencia de las mujeres con sus parejas va desde que no aportan al gasto familiar, hasta el maltrato físico y el abuso verbal, esto último de aquellos que sabían de la violación, culpándolas y por ende, castigándolas constantemente. La comunidad juega un rol importante, convirtiéndose cualquiera de sus integrantes en un agente controlador, encargado de resguardar la "honra" de las mujeres.

14

De las uniones posteriores a la pérdida del esposo, algunas decidieron abandonar a la pareja y quedaron a cargo de hijas e hijos a los que deben procurarles comida, vestido y estudios; si bien en un contexto diferente al de los primeros, pero en condiciones estructurales sin cambios que impliquen mejoras sustanciales en las condiciones de vida y con la desventaja de la edad que no las ubica en el reducido espacio de la fuerza laboral disponible.

Para las mujeres kakchiqueles el tema de la violación sexual durante la guerra es un secreto, algo de lo que ellas no desean hablar en público, pese a la existencia y el conocimiento de la familia y la comunidad de embarazos forzados que llevaron al nacimiento de niños y niñas, ahora adultas, que también son estigmatizadas como lo han sido sus madres durante más de veinte años.

La incursión del Ejército en las comunidades, y la aplicación de la estrategia contrainsurgente a través de masacres, desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, tortura y violación; generó también el desplazamiento forzado. Las mujeres de Chimaltenango se refugiaron en comunidades cercanas y en las fincas de la costa sur, en las que junto a sus familiares, trabajaron.

Las difíciles condiciones de vida, las secuelas físicas y emocionales de la guerra, de la violación sexual, la realización de trabajos en condiciones de explotación y la edad, han dejado secuelas en la salud de las mujeres. Manifiestan problemas para dormir, cefaleas, enferma de los nervios, problemas de la matriz, dolor en la espalda, las piernas, entre otros.

En el ámbito comunitario y familiar las mujeres no han encontrado apoyos significativos que les permitan la elaboración y superación de sus sufrimientos (especialmente la violación sexual). La familia no lo habla o las culpa y la comunidad las estigmatiza y excluye, empeorando su situación económica y agravando lo emocional.

Sus preocupaciones actuales giran en torno a la soledad, pero sobre todo a la falta de fuerzas, debido a la edad que tienen que les impide involucrarse en alguna actividad económica que les garantice ingresos a largo plazo. También la partida de los hijos e hijas que se han casado o han migrado a la cabecera departamental, a la ciudad capital o a los Estados Unidos (por razones económicas la pobreza, marginación y exclusión en la que viven) agrava esta situación.

Reconocen el dolor sufrido por la pérdida de sus familiares, la violación sexual y la pérdida de bienes materiales y manifiestan avances identificando como elementos que en esos momentos les facilitaron superarse: los hijos, la pertenencia a algún grupo religioso (católico o evangélico), la posibilidad de obtener ingresos a través de su trabajo, su juventud y la organización comunitaria.

### ***Caracterización de las mujeres q'eqchies***

Las mujeres con las que trabajamos viven en el área de El Estor, Izabal y Panzos, Alta Verapaz, pertenecen a nueve aldeas localizadas en esta área. Las participantes son monolingües, sólo un mínimo porcentaje de la población habla castellano, casi siempre son los hombres los que han podido salir de la comunidad o estudiar para aprender otro idioma.

La población qeqch'íe ha luchado por décadas por el tema de la tenencia de tierras, la masacre de Panzós, por ejemplo, marca el inicio de la estrategia contrainsurgente de tierra arrasada después de la cual siguió persecución, desapariciones, asesinatos y violaciones sexuales, entre otras atrocidades cometidas por el ejército.

La lucha por la tierra sigue vigente, actualmente las comunidades se localizan en medio de grandes fincas de producción de palma africana, caña de azúcar y ganado vacuno, que cada vez reducen más el espacio de las comunidades.

En esta región, la violación sexual fue una política generalizada, la mayoría de mujeres viudas son sobrevivientes de violencia sexual y aunque algunas se han vuelto a casar se siguen reconociendo como viudas.

Por su condición de viudas las mujeres quedaron vulnerables y sin apoyos. Algunas fueron violadas en sus casas y llevadas al destacamento en situación de esclavitud sexual y otras huyeron a la montaña por el constante acoso, violaciones y demás atropellos que sufrían de parte de militares, comisionados militares y PAC.



En esta región la convivencia de víctimas y victimarios es muy marcada, las sobrevivientes sufren insultos por parte de los victimarios y sus familiares, además del control permanente que estos tienen sobre la comunidad, especialmente sobre las mujeres, que a menudo les cuestionan acerca de su organización, qué hacen, a dónde van, etc.

La religiosidad está presente en la dinámica del grupo, 5 son protestantes y 16 católicas, sin embargo, constantemente se unen en ceremonias Mayas en las que el sincretismo religioso es evidente.

En el grupo las mujeres han hablado de la violación sexual, esto como resultado de la confianza y respeto que ha habido al interior del mismo. Han decidido denunciar la violación sexual ante el Programa Nacional de Resarcimiento y en este momento una de sus principales luchas está orientada a recibir el resarcimiento económico que el gobierno esta entregando.

### ***Caracterización de las mujeres Chuj, Mam y Kanjobal***

El grupo de mujeres que participan en el área de Huehuetenango pertenecen a etnias diferentes, el grupo Mam, el Chuj, Poptí y castellano, esto contribuye a que los grupos sean muy diversos y el idioma dificulta la interrelación de los grupos. La mayoría de las mujeres viven en pobreza extrema, principalmente en la parte norte del departamento. Menos de la mitad del grupo pueden hablar español, nunca asistieron a la escuela. En la actualidad 6 de 21 mujeres pueden leer y escribir y la mayoría de ellas aprendieron en el refugio por la necesidad de alfabetizarse y alfabetizar. Al regresar al país varias de ellas viven en aldeas de refugiados. El grupo de mujeres que en la actualidad participa en el proyecto, está integrado por promotoras de salud, comadronas, alfabetizadoras y lideresas comunitarias, la mayoría practican la espiritualidad maya y además asisten a la iglesia católica.

Tras el conflicto armado interno en el país y por la dinámica en la que se desarrolló, las mujeres vivieron una historia de persecución al igual que en todas las partes del país, en Huehuetenango la mayoría tuvo que huir al refugio dejando atrás sus pertenencias y costumbres, modificando le esta forma su identidad.

Refugiarse en otro país significó para ellas un cambio de vida total, implicó abandonar aspectos fundamentales de su cultura, vestuario, idioma materno y adoptar de una manera abrupta la de México. Una caracterización más de las mujeres de Huehuetenango es que estuvieron organizadas en la montaña debido a las condiciones de vida. México significó para ellas el inicio de una nueva vida, regresar a Guatemala luego de estar fuera 10 o 15 años despertó la incertidumbre y el miedo, pero con mucha ilusión y esperanza de reiniciar y continuar sus vidas aunque fuera en tierras nuevas. Tres de ellas son viudas y el resto aún conviven con el primer esposo con el que se casaron.



Al regresar, las mujeres se unieron a organizaciones como Mamá Maquín, Ceiba, CONAVIGUA, CUC las cuales orientaron y apoyaron su regreso a Guatemala.

La violación sexual afectó la vida de las mujeres Huehuetecas. Solamente dos de las veintiuna hablaron con su pareja sobre la violación. En los dos casos las mujeres cuentan que contrario a recibir apoyo de su pareja, sufrieron maltrato y fuertes agresiones lo que terminó en rupturas familiares. Estas mujeres tuvieron que asumir la manutención de sus hijos.

La vida de las mujeres cambió después de la violación sexual, dentro de la familia ese tema fue silenciado aunque la violación muchas veces se hizo frente a la familia, esto no se abordó mas, como si nunca hubiera pasado. En la comunidad la reacción fue diferente, las mujeres fueron duramente criticadas y señaladas de mujeres fáciles, promiscuas y peligrosas.

Muchas de las mujeres cuando salieron del refugio y regresaron a Guatemala fueron ubicadas en comunidades de retornados, situación que las ha hecho convivir con vecinos diferentes, los cuales no saben nada de la violación vivida, pero son estigmatizadas por la participación que han tenido en diversas organizaciones sociales.

Es notable que a raíz de esta situación muchas de ellas comenzaron a tener frecuentemente quebrantos de salud (problemas gastrointestinales, genitourinarios y alteraciones del sistema nervioso).

En la actualidad la vida de las mujeres se caracteriza por las condiciones de pobreza con poco acceso a la salud y a la educación, la violencia intrafamiliar está presente y su preocupación más grande es estar envejeciendo sin que su situación cambie, guardan la esperanza que cuando llegue el resarcimiento mejoren sus condiciones de vida. Actualmente valoran haber tenido mecanismos de afrontamiento para salir adelante y el más fuerte fue haber creído en la existencia de un Ser Superior.

*Hoy en día estoy participando con estas instituciones que son una luz en mi vida. Ahora mi esposo conoce que tengo derechos. Hay que hablarles a otras mujeres que están escondidas en sus casas, para que ya no estén encerradas en esa soledad y que cuenten su dolor<sup>5</sup>.*

## **Recorrido de nuestro trabajo-conformación de los grupos**

El trabajo que realizamos con mujeres mayas de diferentes regiones de Guatemala, parte de la forma en que ellas viven e interpretan el mundo y sus vivencias.

---

5 IV encuentro de mujeres sobrevivientes de violencia sexual. Cobán, Alta Verapaz, 2007.

## **1. Relaciones con organizaciones comunitarias**

Las relaciones interinstitucionales y personales que se ha tenido en las regiones donde se implementa el proyecto son fundamentales. Al iniciar un trabajo con esta magnitud, se sugiere realizar un mapeo de organizaciones que tienen trabajo en el lugar y establecer qué tipo de intervención realizan.

Es importante en primer lugar, acercarse y hacer una presentación general del trabajo que la institución realiza, es mejor ir de lo general a lo específico, planteando la importancia de trabajar con mujeres, los sufrimientos que han tenido, los efectos psicosociales de la violencia política y fundamentalmente las provocadas por la violencia sexual. Posteriormente se pueden compartir cuáles consideramos que son las condiciones del trabajo, es decir, la confidencialidad, y los criterios a partir de nuestra experiencia.

Los apoyos con los que contamos para difundir nuestro quehacer son importantes pues nos brindan la posibilidad de crear redes a nivel local que nos dan apoyo en situaciones de emergencia por causa de la inseguridad y también nos permite encontrar espacios para el trabajo de sensibilización con otros grupos y comunidades. Las alianzas con los comités de víctimas locales, y otros proyectos que trabajan con víctimas del CAI (Conflicto Armado Interno) han sido provechosos, ya que las mujeres con quienes trabajamos también participan en estos espacios.

## **2. Identificación de las mujeres sobrevivientes**

Un elemento fundamental para la identificación fue la confianza que las mujeres encontraron en quienes les informaron de la existencia del proyecto. El tema de la violencia sexual es considerado por quienes la sufrieron como un secreto, aunque a nivel comunitario o familiar no lo sea. Si bien no es un tema que se aborde con facilidad, existe información sobre quiénes sobrevivieron. La solicitud hecha a las distintas personas contactadas para conseguir información sobre las sobrevivientes incluyó una parte de sensibilización de la problemática y una petición expresa de trasladar la información de forma personal a quienes se considerara que podrían y querían participar de este proceso. En este sentido, la participación de otras mujeres fue fundamental, entre ellas: lideresas, comadronas, promotoras, sobre todo por el manejo del idioma y que a nivel comunitario son reconocidas por su trabajo, trayectoria y testimonio de vida.

La información trasladada por las personas sensibilizadas a las mujeres se hizo en el marco de la privacidad y la confidencialidad. Es conveniente que la persona que traslada la información a viva voz sea lo más exacta posible y que plantee la posibilidad de una reunión con el equipo que implementa el proyecto con el objetivo de resolver dudas y que tenga el tiempo prudente para pensar en la propuesta.

El primer contacto entre la mujer sobreviviente y el equipo de trabajo se hace en el espacio físico que la persona elija (su casa, cuando viaja al mercado, en una oficina de confianza para ella, etc.) Se inicia la conversación con la presentación de quienes van, de la institución, lo que se trabaja y de ahí se habla en específico del proyecto, los objetivos y el por qué consideramos importante que las mujeres participen y compartan sus sufrimientos y temores.

Se plantea la metodología del trabajo (grupos de apoyo, qué se hace en ellos, para qué, cada cuánto tiempo se reúnen, quiénes asistirían, el lugar, etc.). Se le pregunta lo que ella piensa: sobre nuestra propuesta, lo logístico y lo metodológico. Es aquí cuando se le pregunta si ella desea participar y su disponibilidad.

Dependiendo de la respuesta se hará necesario darle tiempo para que lo piense y acordar la forma en que nos trasladará su decisión.

Decidir cuándo participar puede ser un proceso lento; algunas personas se comprometen a participar de inmediato, para otras el proceso es más complicado pues no es sólo una decisión personal, intervienen las necesidades económicas de la familia, el control que los hijos e hijas ejercen sobre ellas, el pensar que se tiene que hablar con otras mujeres sobre lo que les sucedió, miedo a la crítica y a no hablar, pero al mismo tiempo sienten la necesidad de hacerlo, así como el control comunitario a través de los chismes y las críticas pues son constantemente señaladas de “brujas o mujeres fáciles”.

Si los objetivos del trabajo no son claramente planteados puede haber interpretaciones distintas, más vinculadas a proyectos productivos o algún beneficio material que es lo emergente en la vida cotidiana de las posibles participantes. Esto se puede retomar cuando los grupos ya están conformados y según la confianza creada a lo interno y como proceso en constante construcción.

Atender todos estos aspectos, implica la formación de un equipo consistente integrado en primera instancia por la promotora y traductora que son el nexo fundamental con las mujeres. La psicóloga por su parte tiene la responsabilidad de coadyuvar a que el ambiente de confianza haga posible el encuentro entre las mujeres. Todo este trabajo implica, tanto para las promotoras como para las psicólogas, más que un compromiso laboral, un compromiso personal y político con el tema.

Las mujeres que deciden participar pueden plantear sus necesidades: que no identifiquemos públicamente el objetivo del trabajo, o sea guardar confidencialmente su testimonio, no decirle a los familiares, no reunirnos en la comunidad para evitar dar explicaciones sobre el motivo.

### 3. *Diagnósticos individuales: entrevistas*

Iniciamos con el diagnóstico individual de cada una de las participantes. Es importante conocer aspectos generales y particularidades de la situación de cada mujer. Este diagnóstico lo realizamos por medio de una entrevista estructurada pero con preguntas abiertas. Para conocer los efectos de la violación sexual a largo plazo y para conocer las relaciones significativas para las mujeres.

La entrevista es importante porque ofrece a las mujeres un espacio primario privado para hablar sobre sí mismas, permite que nos conozcan, aclarar dudas, explicar la metodología del trabajo, sobre quiénes participarán, además de brindarnos información que permita ver de forma integral las experiencias de las participantes y visibilizar los afrontamientos<sup>6</sup>. Los temores de hablar en público son reales, el silencio se ha instalado durante décadas y romperlo genera ansiedad.

Es importante tranquilizar a la persona antes de empezar la entrevista, esto se puede hacer explicando para qué vamos a platicar en privado, que sabemos lo difícil que puede ser hablar en un grupo y que queremos tener ese espacio para que ella pueda expresarse con mayor libertad. Los objetivos deben plantearse de forma sencilla, debe aclararse a dónde irá la información que se recoge (recordar nuestro compromiso de confidencialidad).

La entrevista ha sido útil para orientar el trabajo, establecer las problemáticas colectivas para el análisis, proponer las señales de avance de acuerdo a lo que las mujeres expresaron. También nos ha servido como insumo para elaborar un documento más amplio en el que se abordaron los efectos de la violencia política y la violencia sexual. Hay experiencias que se relatan con mayor facilidad en lo privado pero que no se hablan en lo colectivo.

Para realizar la entrevista es necesario contar con condiciones mínimas que permitan a la mujer hablar: tener un espacio físico aislado, evitar las interrupciones y la presencia de personas ajenas al tema. Explicar a la persona la importancia de hablar de forma individual para después hacerlo con el grupo, además es necesario que la mujer tenga claro que la información allí recabada no se va a socializar. Se utiliza una guía de entrevista para no olvidar algunos elementos fundamentales para nuestro trabajo, pero también se crea el espacio para la libre expresión de sentimientos y recuerdos.

Es común que las mujeres empiecen hablando del sufrimiento de los otros, de la experiencia a partir de otros. Concretar lo que les ha ocurrido en sus cuerpos es complicado. Se sugiere que la entrevista se realice luego de algunas reuniones colectivas y cuando éstas terminen que se realice una dinámica o técnica para relajar.

---

6 Ver formato de entrevista en el Anexo.

Las visitas domiciliarias serán el soporte para todo este proceso de inducción e introducción que se ha iniciado, éstas servirán para ganar confianza, conocer el contexto familiar y comunitario, pero sobre todo para construir una buena relación con el proyecto y el proceso vivido por todas las mujeres que ya están integradas al trabajo.

#### **4. Atención individual**

##### **Objetivos:**

- Atender individualmente las problemáticas presentadas por las mujeres.
- Fortalecer con la intervención individual la integración de las mujeres en los grupos de apoyo.
- Trabajar individualmente problemas que afectan a las mujeres y que no pueden abordarse en el grupo.

##### **Criterios que se toman en cuenta para brindar atención individual:**

- Cuando una mujer exprese algún problema que le impida participar en las actividades y tenga interés en darle continuidad al trabajo.
- Si la persona tiene desconfianza en el grupo o temor de participar porque el escuchar a las otras le provoca mayor sufrimiento y no se siente preparada.
- Casos específicos que presentan síntomas que necesitan atención individual, como, problemas para dormir, aislamiento social, angustia, etc.
- Contar con un lugar seguro y apropiado.
- A través de la atención individual nos proponemos brindar un espacio privado para trabajar un proceso paralelo que permita la integración posterior al grupo de apoyo.

##### **Dificultades para brindar atención individual:**

- Las condiciones de vida: las mujeres, por las condiciones de pobreza o pobreza extrema tienen limitantes para asistir con regularidad al espacio de atención individual.
- Las que cuentan con trabajo tienen problemas con los horarios y los permisos para ausentarse, otras que trabajan por su cuenta asumen que mientras asisten a las reuniones “dejan de percibir dinero que necesitan para el sostenimiento del hogar”.

Con las mujeres que ha sido posible llevar a cabo procesos individuales se han utilizado técnicas de arteterapia, musicoterapia, relajación y las herramientas que nos brinda la terapia breve y de emergencia. Al inicio, algunas mujeres que no querían participar en grupos por miedo y vergüenza ahora se muestran dispuestas a hacerlo.

## 5. Grupo de apoyo

La violación sexual fue vivida en soledad, no tuvieron reconocimiento del daño ni personas que las comprendieran, escucharan y apoyaran. Las mujeres enfrentaron las agresiones de los vecinos y familiares con tristeza y dolor. El grupo fortalece relaciones solidarias de apoyo entre mujeres en donde no se vive la crítica ni los discursos violentos, se crea un ambiente en donde pueden expresarse con confianza de ser escuchadas y valoradas por otras.

El grupo de apoyo es un espacio que se ofrece a las mujeres para que puedan hablar y ser escuchadas, su testimonio es valorado, respetado y apreciado porque se reconoce el significado que tiene para cada integrante el haber podido compartir y dejar de reprimir el sufrimiento que por muchos años había tenido que vivirlo en soledad.

Dentro de los grupos de apoyo se encuentran con otras mujeres que han vivido situaciones similares, lo que hace que reconozcan los efectos de la violación en otras y en sí mismas; se valoran los recursos de cada una y las formas para afrontarla. Pero también dentro de los grupos se reflexiona la violación como un problema social y no como un problema personal, se analizan las relaciones de poder y de cómo el Estado utilizó la violencia sexual como un arma de guerra. También se aborda los efectos en la familia y en la comunidad.

Consideramos que nuestro trabajo parte de la cultura y espiritualidad de cada una de las integrantes, de cómo vivieron, interpretaron y dan sentido a su vida, dentro de la comunidad y más específicamente de qué sentido dieron a la experiencia y cómo la interpretaron. Qué elementos culturales y espirituales han integrado para afrontar las consecuencias. Muchas mujeres han hablado de sufrir de susto, para esto se necesita la intervención de una persona especializada como una comadrona.

Utilizamos la escucha responsable, el análisis y discusión sobre las causas estructurales de la violencia política, enfatizando en la violencia de género; vincular el pasado con el presente; reconocer las condiciones de vida de las mujeres (pobreza, sin acceso a la tierra, a la salud, educación, vivienda, entre otros).

Concebimos el grupo de apoyo no sólo como una técnica terapéutica, sino como una posibilidad de interacción y de construcción colectiva de la memoria de las mujeres. Nos permite estar con personas que, pese a las diferencias en su historia, comparten una problemática común, en este caso, el ser mujer sobreviviente de violencia sexual.

Por lo tanto el grupo de apoyo es un espacio de encuentro en el que la violencia sexual infligida en su contra, se está reconociendo como un hecho que les ha provocado daño en todos los ámbitos de su vida, que provoca vergüenza y que a pesar de que no todas están dispuestas a nombrarlo, tienen

la disposición de escuchar lo que otras han vivido y reflejarse en esos relatos. Las mujeres reiteran en voz alta “*no tuve la culpa*”. Es fundamental en lo individual para escucharse defendiéndose de quienes las han atacado, hacer valer su historia, reafirmarse ante sí y frente al grupo, además de reafirmar al grupo.

En los grupos de apoyo, las participantes fortalecen sus capacidades de escucha y comprensión, ofrecen sostén y afecto, que hace que poco a poco logren expresarse con mayor libertad, entender a las demás y comprender su propia vida dentro de un contexto sociopolítico. También es en el grupo en donde las mujeres al hablar de sus experiencias abordan sus afrontamientos, en muchas ocasiones sin visibilizarlos como tales, lo que nos da oportunidad de hacerlos visibles, partiendo de la reconstrucción de su historia de forma más integral.

Al inicio las mujeres se inclinan a hablar de la vida de familiares y vecinos y vecinas; sin embargo parte del proceso grupal es reconocer la necesidad de hablar de sí mismas, sin negar la presencia de otras personas, pero enfatizando en que los espacios que tenemos para nosotras son limitados, por lo tanto aprendemos a hablar de nosotras y desde allí llegamos a los otros u otras.

Las voces de las mujeres han sido silenciadas, su verdad es descalificada, no válida, es por eso que se hace necesario aprender a escucharnos, analizando los prejuicios y la descalificación entre nosotras y evitando hacer comentarios en ese sentido; fomentando que el grupo sea un espacio de relaciones más horizontales y solidarias. Esto favorece la cohesión grupal y fomenta la confianza.

El escucha responsable “tiene un alto valor terapéutico, ya que permite que, de una manera sencilla y práctica, las personas comuniquen a través de la palabra, el daño y el sufrimiento que no han podido enfrentar ni resolver adecuadamente”<sup>7</sup>.

A través del escucha responsable podemos lograr:

- a. Que la persona se desahogue.
- b. Que comience a liberarse de las tensiones acumuladas que le han molestado y le siguen afectando.
- c. Ordenar los recuerdos. Que llegue a elaborar y a comprender el significado de sus experiencias dolorosas.
- d. Que sus vivencias dejen de afectarle de manera rígida o excesiva y se conviertan en un recuerdo con el que pueda seguir viviendo.

---

7 ECAP. Técnicas del Escucha Responsable. Guía para el facilitador y el promotor de la Salud Mental Comunitaria. Guatemala, 2004.

- e. Que al hacer este proceso de reparación pueda construir un nuevo proyecto de vida.
- f. Que todo lo que se mantuvo en el espacio privado de la persona se socialice. Romper el silencio y el aislamiento impuesto por la represión política.
- g. Que la información (si la persona quiere) sea utilizada como denuncia para evitar que estos hechos de violencia se repitan<sup>8</sup>.

Es así como a través de escucharse pueden ver su historia personal reflejada en la historia de las demás integrantes del grupo y visibilizar los afrontamientos que han tenido. El grupo posibilita el "desarrollo de la autogestión personal, el fortalecimiento de la voluntad e identidad, su dignificación".

A través del proceso grupal, las mujeres que participan integran experiencias pasadas que contienen sentimientos de tristeza, dolor, cólera, vergüenza, susto, frustraciones, miedos, etc.

Se posibilita:

- a. Analizar los hechos: haciendo un enlace de su experiencia con la experiencia de las otras y con hechos de su comunidad.
- b. Comprender: el desarrollo de la violencia y los factores que la constituyen.
- c. Conceptualizar: la experiencia traumática dando nombre a sus sentimientos y a las formas de violencia.
- d. Reconstituir: desarrolla la posibilidad de crear o recuperar proyectos de vida.

Para el equipo de trabajo, el objetivo del grupo de apoyo en el tema de violencia sexual es: "Analizar la agresión sufrida, no sólo como un hecho individual o aislado, sino como un hecho que se inscribe en la dinámica social de opresión y sujeción de las mujeres y como un arma del genocidio"<sup>9</sup>.

## **6. ¿Qué aspectos debemos tomar en cuenta para el trabajo grupal?**

Para el trabajo con sobrevivientes de violaciones sexuales se debe tener en cuenta lo siguiente:

- Hacer un pacto de confidencialidad: para que las mujeres tengan confianza en el proceso es necesario garantizar la privacidad y confidencialidad en todo momento del proceso.

---

8 *Ibid.*

9 Programa de atención psicosocial. Enero 2007.



- Conocimiento previo: es necesario tener información sobre la situación de vida de las mujeres, la historia de la comunidad, las problemáticas actuales, para entender el contexto en el que las participantes están.
- No juzgarlas: La facilitadora no debe llevar al grupo prejuicios alrededor de la violación: Las mujeres no deben ser nuevamente revictimizadas a través de cuestionamientos sobre su comportamiento.
- Las integrantes del grupo también llegan con ideas preconcebidas sobre los roles de las mujeres, y muchas veces cuando hablan de “otras” que sufrieron violaciones sexuales utilizan los mismos estereotipos que ellas han sufrido, por lo tanto hay que considerar que cuando alguien emite comentarios sexistas o poniendo en evidencia los prejuicios acerca de la violación, es importante que éstos se discutan, analicen a profundidad para visibilizar cómo se han instalado en cada una y cómo lo reproducimos.
- Definir quiénes integran el grupo: todas son mujeres. Las integrantes del grupo tienen la claridad que quienes están allí comparten una problemática común. Se asumen como sobrevivientes de violencia sexual.
- La presencia de niños, niñas y jóvenes, sean hombres o mujeres en las reuniones no está permitido, solamente aquellos bebés que no puedan estar al cuidado de otra persona. Generalmente las mujeres tienen temor porque éstos pueden conversar con alguien más o hacer preguntas sobre algo que hayan escuchado en la reunión y eso pone en riesgo la confianza en el grupo.
- Del equipo de trabajo: la presencia de algún hombre (como psicólogo o promotor) no es pertinente, necesitamos crear condiciones que brinden confianza y seguridad. La presencia de algún hombre pone de manifiesto las relaciones de poder, provocando que ese poder que las integrantes ven depositado en él y lo que pueda hacer sentir afecte el proceso individual y grupal, porque son aspectos enraizados en cada persona difícilmente visibles.
- Lugar para las reuniones: se busca conjuntamente un lugar en el que las participantes se sientan seguras.
- Días y horario: se define posterior a los encuentros que se han tenido con las posibles integrantes del grupo o bien se propone una fecha y un día en concreto y se les informa que durante esa reunión se pondrán de acuerdo en cómo seguirán. Hay que tomar en cuenta que muchas veces las mujeres no dicen a dónde van ya que los esposos las controlan y no les permiten salir de casa. Nos acomodamos, negociamos y hacemos acuerdos.
- Un aspecto fundamental es el consenso grupal acerca de acuerdos que deben respetarse. Estos son elaborados por el grupo o bien salen como dudas o temores, deben ser retomados

a lo largo del proceso, cuando sea necesario. También pueden someterse a revisión grupal por algún cambio.

Tras un análisis de los logros y dificultades hemos encontrado que los grupos con los que trabajamos han pasado por varias etapas. Estas etapas son variables y cada grupo cuenta con su propia dinámica.

**Etapas de desahogo.** Como ya lo describimos en este período las mujeres han tenido la necesidad de hablar de forma espontánea sobre su vida, compartiendo sobre todo sus sufrimientos, la pérdida del esposo o el padre, por lo que les ha significado no sólo en términos de ingresos económicos sino por el “desamparo” que sintieron. Uno de los sufrimientos más grandes ha sido la pérdida de hijos e hijas en el contexto del conflicto armado.

Esta fase del trabajo tiene gran relevancia pues aquí se empiezan a construir las relaciones de confianza. Es importante señalar que cualquier duda o malestar sobre la participación de otra hay que analizarla y plantearla al grupo, sin personalizar la problemática. Los rumores son frecuentes y es necesario enfrentarlos y trabajarlos; ¿Qué nos quieren decir los rumores? pues el grupo está construyendo sus relaciones y parte de nuestro objetivo es lograr cambios para que las mujeres, como colectivo, puedan plantear sus demandas en otros espacios y para eso se requiere de confianza.

Una buena parte del trabajo inicial está encaminado a que las integrantes del grupo tengan condiciones mínimas de intimidad que les permitan hablar. Narran su historia de forma espontánea, con una fuerte carga emotiva, esperando la escucha y el soporte. Se sugiere dar espacio para que cada una pueda expresarse como desee, haciendo intervenciones –si es que son necesarias– que no las inhiban, cuestionen o afecten. Hay que recordar que para muchas este es el primer espacio colectivo en el que pueden nombrar lo que les ocurrió y empezar a contarlo. Ellas establecen el orden para la narración, que puede ir cambiando con el tiempo. Por ejemplo, alguien puede referirse, en sus primeras intervenciones, a lo que le ocurrió (ser testigo de una masacre, viudez, la violación), y referirse, tiempo después, a que tuvo un embarazo producto de la violación.

Las verbalizaciones tienen contenidos que manifiestan sentimientos de culpa, vergüenza, miedo, dolor, impotencia, rabia. Nuestro trabajo consiste en que juntas entendamos que esos sentimientos son normales luego de lo que vivieron, pero que ubiquen el victimario fuera de ellas, dentro de un contexto de opresión de género. Con nuestro trabajo buscamos que nombren lo sucedido desde sí mismas y sus emociones.

Profundizando en lo que les ha pasado, las mujeres hablan, en un inicio, sin un orden cronológico aparente. Sin embargo, sus testimonios se van llenando de detalles de lo que les ha ocurrido. Se

detienen en partes concretas de su vida que narran con mayor especificidad. Estos espacios en sus vidas pueden referirse a las brechas que fueron abriendo para encontrar nuevas salidas a las diversas opresiones, a formas de afrontamiento que desarrollaron.

Por otro lado las mujeres vinculan su historia con el presente, hacen reflexiones sobre su situación actual. Consideramos que el estar en un grupo con una temática concreta no restringe a las participantes para abordar otros aspectos de su vida. Podemos vincular lo que sale en el grupo con la temática que nos reúne sin tener que limitar a las participantes.

Según los avances del grupo se ha logrado visibilizar el futuro e ir creando nuevos proyectos de vida. Las intervenciones y narraciones sobre lo ocurrido se hacen cada vez más manejables, la carga emocional con la que el testimonio fue dado en la primera reunión se disminuye. Las mujeres pueden hablar con fluidez sobre lo ocurrido. Esta parte es importante para hablar con ellas sobre los proyectos de vida perdidos y los que han surgido.

Por último, la violación sexual dejó marcas en el cuerpo que es necesario abordar. En un clima grupal más favorable podemos profundizar en el tema analizando las decisiones sobre el propio cuerpo, sus derechos en general, los sexuales y reproductivos, el afecto, el placer, la conciencia sobre la corporalidad, el embarazo, el aborto, las relaciones con el esposo o con otro hombre, la primera relación sexual.

## **7. Reuniones iniciales**

### *Primera reunión grupal: presentación y contrato terapéutico*

Contando con un grupo determinado de personas dispuestas a participar en el grupo de apoyo se realiza la primera actividad con el propósito de presentar a las integrantes, que se conozcan entre sí y en relación a los objetivos del proyecto. Para esto utilizamos la técnica de "Nuestro camino"<sup>10</sup>.

En esta reunión también se presenta la metodología de nuestro trabajo, las razones que tenemos para considerar que es importante realizarlo. Se toman algunos acuerdos que ellas consideran importantes.<sup>11</sup> Generalmente se habla de la puntualidad, de no interrumpir cuando otra está hablando, de no hablar de alguien cuando no está presente, de hablar desde los sentimientos propios, etc.

10 Las mujeres colocan sus pies sobre las hojas, ellas dibujarán el contorno. Posteriormente pasarán al frente, dirán su nombre y el de la comunidad en la que viven, la hora en que se levantaron y describirán las actividades que realizaron para llegar al punto de reunión. Cuando todas se han presentado con las hojas pegadas en la pared o sobre una manta, se dibujará un camino partiendo del lugar en el que nos encontramos hasta su punto final. Hacia donde quiere llegar el grupo.

11 Ver la propuesta de diseño metodológico de cómo realizar la primera reunión grupal en el Anexo.

### *Segunda reunión: diagnóstico colectivo*

Los grupos de apoyo deberán iniciar con un diagnóstico del grupo, este se lleva a cabo en la segunda reunión. Es muy importante para la conformación del camino a seguir y para saber hacia dónde orientar el trabajo que se realizará en las siguientes reuniones. Es aquí donde la temática de las reuniones se ha adaptado según la región. En este diagnóstico se persigue conocer la situación especial del grupo con el que trabajamos<sup>12</sup>.

En esta segunda reunión podemos retomar algunas dudas que se generaron después de nuestra presentación, recordando los acuerdos del grupo. El objetivo de esta reunión es tener un diagnóstico colectivo y que el grupo establezca sus metas para el trabajo.

El diagnóstico grupal es muy importante porque es donde las mujeres identifican cuales han sido sus molestias en lo físico, emocional y social e identifican a otras mujeres que han sufrido lo mismo. En esta reunión se van identificando con las otras integrantes del grupo y se van solidarizando con sus historias. Al mismo tiempo identifican todas las acciones que han desarrollado para afrontar las dificultades.

### **8. Sugerencias para la conformación de nuevos grupos**

La creación de dos nuevos grupos fue posible, en el segundo año de trabajo. En la región de Alta Verapaz, un nuevo grupo se inició con la participación de las integrantes del grupo ya formado. Las mujeres del nuevo grupo fueron referidas por la asociación de víctimas de la región, quienes hicieron el contacto. Por medio del PNR también tuvimos otros datos que permitieron la creación de un nuevo grupo en Chimaltenango.

Con los grupos conformados posteriormente implementamos las mismas formas para contactar a las integrantes y realizar las primeras reuniones. Tomamos en cuenta que no podíamos incorporar a las mujeres recién identificadas con el grupo que ya veníamos trabajando.

La cantidad de mujeres hacía que el grupo creciera y se volvía más difícil manejarlo. Durante las visitas para convocarlas recopilamos información que nos permitió caracterizar a las nuevas participantes. Encontramos diferencias de edad, experiencias, condiciones de vida actuales, situaciones personales que marcaban muchas diferencias entre el grupo con el que ya se venía trabajando. Las mujeres que recién se integraban al trabajo debían contar con espacio para hablar de sí mismas, en tanto el proceso que se había dado con el otro grupo hacía evidentes los cambios en el discurso y las prioridades con respecto a las temáticas.

---

12 Ver la propuesta de diseño metodológico de cómo realizar la segunda reunión grupal en el Anexo.

Tuvimos un espacio para preguntarles a las mujeres de los grupos anteriores sobre la posibilidad de encontrarse con otras mujeres que deseaban empezar a participar, conocerlas y conversar con ellas. En general las mujeres se mostraron muy abiertas y aceptaron. Programamos una reunión, les informamos a las mujeres que recién se integraban sobre el encuentro con otras del mismo departamento. Estas actividades concretas ayudan a las mujeres de ambos grupos, para compartir experiencias vividas en el grupo y cómo éste las ha apoyado.

## **9. Visitas domiciliarias**

Los objetivos de las visitas domiciliarias han sido:

- Conocer el ambiente familiar y el contexto en el que las mujeres se desarrollan.
- Conocer las fortalezas y redes de apoyo de las mujeres.
- Analizar la evolución de la persona y cómo los factores externos le afectan.

Por medio de las visitas domiciliarias se pretende conocer las redes con las que cuentan las mujeres, entendiendo sus problemáticas tanto a nivel familiar como comunitario. Aquí nos hemos enfocado en otras áreas de la vida de las mujeres, visualizando los apoyos con los que cuentan: sus relaciones sociales, su nivel de participación en comités, COCODES, COMUDES, en procesos de exhumaciones, su situación económica y otras que puedan ser comunes a otras mujeres que no se asumen como sobrevivientes de violencia sexual.

A través de acciones conjuntas con otros proyectos u organizaciones apoyamos el fortalecimiento de esos espacios, promoviendo la participación activa de las mujeres en general y específicamente las sobrevivientes de violencia sexual.

Como equipo de trabajo nos ha correspondido realizar un plan de visitas mensuales de acuerdo a las características del grupo y las demandas individuales.

## **10. Atención médica**

Al conocer las historias de vida de las mujeres en las tres áreas vimos la importancia de proporcionar un apoyo integral en cuanto a salud. Además del apoyo psicológico que se les ha brindado, buscamos darles atención médica. Desde las entrevistas y los grupos de apoyo ellas manifestaron la presencia y continuidad de padecimientos físicos, tales como: largas temporadas de gastritis, dolores de cabeza, malestares en la parte de la pelvis, dolores de cuerpo, desmayos. Fue importante adentrarnos en un estudio físico, que evaluara el impacto de la tortura vivida en la salud física de las mujeres.

Este trabajo se complicó cuando se compartió con las mujeres que se realizarían exámenes de sangre y papanicolau. La sangre para las mujeres mayas es la fuente de vida y la que pierde un poco de ella, está disminuyendo vida sana. Compartían cómo se les ha enseñado, que “la vagina es

vergüenza, es una parte mala de nuestro cuerpo, la ven como pecadora. Cuando tenemos nuestra regla no podemos pasar encima de las plantas ni de los pies de alguien porque se enferman y las plantas se mueren, mucho menos pasar por encima de las herramientas como el machete porque es pecado, nuestra ropa interior no puede estar junto a la de los hombres porque ellos se pueden volver mujeres.” El examen de papanicolau significaba acrecentar más el miedo, muchas mujeres opinan que “el aparato (espéculo) provoca cáncer.”

En ese momento se vio la necesidad de profundizar en aspectos biológicos, psicológicos, físicos, sociales e históricos, donde también es muy importante prestar atención a los contextos culturales y étnicos que configuran la personalidad y la propia subjetividad. Esta valoración y reconocimiento de lo vivido, permitió abrir espacios de confianza en los grupos y para con nosotras. Esto propició que además del estudio médico y psicológico también se fueran tomando en cuenta los elementos socioculturales de cada contexto, de cada área, analizando y viendo de que forma afectan a las mujeres en lo psicofisiológico.

También nuestro trabajo permitió hacer un espacio de comparación de resultados y evaluar el impacto que tuvo la violación sexual como arma de guerra en nuestro país en tres comunidades diferentes. Con ello hemos podido diferenciar las condiciones que han favorecido afrontamientos positivos, y otros en los cuales unas se ven menos fortalecidas debido al estigma social que rodea esta problemática.

### **11. Los efectos en el cuerpo**

Los efectos psicológicos y físicos producidos por una violación sexual en el contexto de guerra constituye un impacto en las mujeres que trasciende lo emocional y lo físico para instalarse en las relaciones sociales y familiares. Es un daño severo y sus secuelas son de larga duración.

Los síntomas registrados en los diagnósticos iniciales, entrevistas y grupos de apoyo relatan problemas digestivos, gastritis, dolores de cabeza, de cuerpo, en los huesos, espalda y molestias en los genitales. Las mujeres compartieron que tienen dificultades al tener relaciones sexuales, escasa lubricación y rechazo del deseo sexual.

Tras las evaluaciones médicas, los resultados lanzaron en la mayoría de las mujeres, problemas ginecológicos: dificultades genitourinarias y alteraciones en el sistema nervioso; en la mitad de las evaluadas, enfermedades de la piel. Éste último se encontró más en las mujeres jóvenes y, por ende, abusadas entre los 11 a 15 años de edad.

Los resultados evidenciaron la necesidad de atención inmediata a mujeres con úlceras en la matriz, así como otras enfermedades de transmisión sexual. Un dato importante que se puede valorar es que estas afecciones fueron encontradas en las mujeres de avanzada edad.

Todas las mujeres se realizaron exámenes completos de heces, orina y hematología completa.

### *Principales hallazgos*

En el área chuj todas las mujeres evaluadas tenían presencia de parásitos, lo que tiene que ver con las condiciones del sistema de agua y sanitario en la comunidad. La pobreza extrema les hace sobrevivir en condiciones inadecuadas y tanto en mujeres del área mam como en chuj se encontraron síntomas de anemia.

Se ha brindado asistencia psicológica individual a problemas del sistema nervioso, los cuales son recurrentes en quienes aún sufren violencia en sus hogares. La mayoría de mujeres ha podido enfrentar la vida a pesar de las condiciones en que han vivido, aunque no se podría generalizar. Existen casos especiales donde la situación bloqueó el desarrollo del proyecto de vida de algunas mujeres y las ha llevado a un término donde sufren de desbordes esquizoides y altos niveles depresivos.

## **12. Creación artística**

Como parte del proceso de empoderamiento de las mujeres, iniciamos un proceso de expresión de los sentimientos por medio de la pintura, elaboración de collares y aretes.

Las mujeres se han sentido relajadas, en un ambiente seguro para expresarse y estrechar los lazos afectivos con otras. El arte terapia ha facilitado que las mujeres se expresen por otros medios en donde muchas veces la palabra es reemplazada por el color o las imágenes.

Construimos con el apoyo del equipo de la Escuela de Arte de Perquín, Morazán, El Salvador, un mural en donde mediante un trabajo de reflexión de historias y expresión de sentimientos las mujeres hablaron, lloraron y rieron elaborando artísticamente sus vivencias.

Con el objetivo de dar a conocer su historia que ha estado silenciada por tanto tiempo. Contar la historia desde las voces de mujeres, sensibilizar a grupos y personas sobre los profundos efectos de la violación sexual. Las mujeres se involucraron en este proceso, en el cual se creó un mural móvil de 5 metros y con él ellas desean presentarse en diferentes espacios para ser escuchadas y que se reconozcan, para denunciar lo que a ellas les sucedió.

Además para mujeres que nunca tuvieron la oportunidad de pintar, hacer arte ha posibilitado que se sientan portadoras de las diferentes historias de otras mujeres y sientan la necesidad de exponerlo.

### *La memoria histórica a través del arte*

En julio de 2008 en Huehuetenango, las mujeres de la región y algunas representantes del área Quekchí y de Chimaltenango, elaboraron un mural, en el cual recuperaron la memoria histórica



de una manera creativa a través de la pintura, y partiendo de su acción social y política antes de la violencia sufrida. Esta elaboración estuvo dirigida por la Escuela de Arte de Perquín, Morazán, El Salvador.

Al elaborar el mural, las mujeres expresaron por medio de la pintura lo que vivieron durante la guerra, expresaron los dolores y las luchas desde las mujeres, analizaron las diferencias que tuvieron que enfrentar por ser mujeres. En Huehuetenango, tenían que lavar la ropa y cocinarle al ejército y a la guerrilla. Fue en este contexto en donde fueron violadas en repetidas ocasiones. Muchas de ellas no pudieron refugiarse en las montañas, como lo hicieron los hombres, porque estaban a cargo de los niños y los ancianos.

Estas reflexiones las realizaron en diferentes grupos, cuando estaban preparando los cuadros que iban a representar en el mural. Se rieron y lloraron juntas y dispusieron llevar este mural a diferentes espacios para que las "escucharan y se supiera" lo que pasaron las mujeres en Huehuetenango.

*Formas creativas de comunicación social:*

Las mujeres presentaron sus historias, hablaron de las diferentes partes del mural, y de cómo se sienten de poder tener quien escuche y valore sus historias.

*"Nos sentimos bien, nos escucharon por fin".*

*"Fuimos maestras de la universidad y los estudiantes nos escucharon". Refiriéndose a que ellas ahora estaban frente a los alumnos dándoles clases de Memoria Histórica.*

*"Ahora queremos llegar a otras personas y que sepan que no fue nuestra culpa".*

Luego, analizamos conjuntamente con las mujeres la necesidad de crear espacios seguros en donde sean respetadas, escuchadas y admiradas por su lucha. Así de cómo podemos facilitar que otros grupos de mujeres trabajen a través del arte sus historias y experiencias.

En el momento de interactuar todas las mujeres fue impactante la conexión que hicieron con sus propias experiencias. Estas fueron algunas de sus expresiones y reflexiones:

*Aparece un círculo con mujeres de diferentes culturas, todas fueron víctimas durante el conflicto armado. De aquí para allá todo es tristeza, está el Ejército, una casa quemándose. Aparece un corazón, aviones, personas colgadas, eso pasó en el conflicto, vimos lo que pasó en el conflicto armado interno, todo lo que está aquí es tristeza, el otro lado se ve verde, aquí es el presente que estamos viviendo, en esto aquí hubo masacres, mataron, quemaron a la gente, a través de la pintura pudimos dar a conocer lo que vivimos<sup>13</sup>.*

13 Mujer Mam, presentación en la Maestría en Psicología Social y Violencia Política: 2008.



*Ahora estamos libres como el río, ahora ya no hay tristeza, a través de las organizaciones han ido olvidando, sanando, es una luz para seguir adelante.*<sup>14</sup>

Mujeres de otras regiones reaccionaron frente al mural. Ellas hablaron desde sus emociones y desde la identificación de la experiencia común como mujeres pero también como actoras sociales y políticas de sus comunidades.

*“Todo esto pasó en mi comunidad, parece que fue ayer, yo tenía 8 años, cuando hubo el enfrentamiento, tuve que luchar por mis hijos, quemaron nuestras casas, el ejército nos hizo daño. Toda la comunidad en el área sur de Sepur Sarco y de San Marcos”.*<sup>15</sup>

*“No participé en el Mural, pero en el Aguacate vivimos eso. Lo que está en el círculo eso pasó también en el Aguacate, fue triste todo eso, y más lo que les hicieron a ellas. Pero ya aquí lo verde, donde hay flores, eso es como el apoyo a través de organizaciones como UNAMG y ECAP ahora ya hay libertad. Al ver el círculo da tristeza, pero al ver lo verde, el río, animales, casa, flores, eso ya es alegría”.*<sup>16</sup>

*“Aquí en medio los campesinos están colgados, fueron torturados, los niños sufrieron, en los años 80 y 81 ahí fue esa guerra. Cuando firmaron la paz, salimos de esa oscuridad y se crearon las organizaciones de las mujeres, las flores, el sol; ya no como estuvimos antes en oscuridades, aquí en ese camino, allí vamos buscando salir adelante con las organizaciones, aquí estamos todos. Todas las milpas, los soldados nos votaron todo, gracias a Dios estamos vivas, salimos adelante”.*<sup>17</sup>

Los relatos de las mujeres que elaboraron el mural, así como de las que compartieron sus emociones al verlo, hablan de la memoria histórica de ellas, del cómo cada una encontró las huellas de sí misma en la experiencia de las otras. Cuando señalan: “eso es así porque yo lo viví también” es avalar la vida y experiencia de la otra con la propia vivencia.

El encuentro de las mujeres en la experiencia del mural, fue el cruce y fluidez de su memoria como mujeres, como actoras sociales y como sobrevivientes de la violencia sexual y de otras violencias como la pobreza, las torturas y las masacres.

En sus relatos llama mucho la atención el significado que le dan a las cosas, a las plantas, a los animales, a los caminos, al río en el que ya pueden irse. También ese círculo de oscuridad en el que no deja iluminar una inmensa luna que proveyó de claridad en los momentos de espanto y ahora provee claridad en la memoria individual y colectiva.

14 Mujer Mam, presentación en la Maestría en Psicología Social y Violencia Política: 2008.

15 Mujer Mam, encuentro de mujeres 2008

16 Mujer Chuj, encuentro de mujeres 2008

17 Mujer Mam, encuentro de mujeres 2008

## *Encuentro anual de mujeres*

Cada año realizamos un encuentro con todas las mujeres, de los diferentes grupos lingüísticos.

Estos eventos han representado una oportunidad para que las mujeres de las diferentes regiones se conozcan, reflexionen sobre el hecho de que la violencia sexual fue algo que no sólo les ocurrió a las mujeres de su comunidad, y se empiecen a crear lazos de solidaridad entre todas ellas. Han compartido los cambios que han experimentado desde que participan en los grupos, y han identificado lo que les interesa realizar en el año siguiente. De igual manera, se han llevado a cabo actividades lúdicas y recreativas, lo cual ha constituido algo importante en la vida de las mujeres.

Al analizar las reflexiones de las mujeres, resalta inmediatamente el sentimiento de identificación con otras que como ellas dicen “permanecen en silencio en sus comunidades”. Prácticamente en todos los grupos aparece ese sentimiento de identidad como género, y de identificación con las experiencias de vida y las condiciones en que transcurren.

Esa identificación es fruto de la posibilidad que estas mujeres se han dado de dejar de ver sólo su herida y ver la herida que atraviesa a la otra, e identificar que ambas heridas son la misma.

34

Ese verse “en” la otra quedó explicitado en las palabras de una de las participantes, en la mesa mientras compartía la hora de almuerzo con las integrantes de uno de los equipos de trabajo. “Me gusta estar aquí, porque aunque no puedo hablar con las otras mujeres, nos vemos y entendemos lo que nos pasa”.

Las exposiciones también reflejan el sentimiento de trascendencia y de visión en el futuro. Que parte de ellas y de su experiencia, ellas no quedan fuera del beneficio. Cuando hacen alusión a que “retoñaron”, lo hacen en primera persona para luego señalar el aprendizaje que pueden dejar como legado a sus hijas y nietas, pero sólo después de ese “retoñar” en primera persona. Esto es muy importante porque no expresan una visión del tiempo absolutista, sino una visión en la que lo sucedido causó dolor, indudablemente, pero no un dolor que impide la vida, el renacer y la transformación para las generaciones futuras.

Esta expresión, de manera sencilla, deja ver un posicionamiento de fuerza ante la adversidad que no logró arrancarles la esperanza sobre sí mismas y sobre su descendencia. Otro elemento interesante de las reflexiones de las participantes es la alusión constante a la movilidad que han ganado, tanto en sentido alegórico como literal. Ellas plantean lo que significa conocer otros lugares y a otras mujeres, salir de sus casas, decidir sobre “su tiempo” que en este caso también es “su espacio”.

Ese moverse de “su lugar” lo expresan también como moverse de “su dolor” que es uno de los objetivos principales del trabajo de ECAP y UNAMG. Al moverse de su dolor, las mujeres logran “conocer” otros lugares, otras experiencias. Logran incluso visualizar desde fuera el lugar de la

violencia que las atraviesa, desde su fuerza actual, construida junto a otras que comparten la misma experiencia dolorosa. Pueden abandonar ese lugar y como lo manifestaron en la exposición del mural “dejarse ir en el río”, frase que a nuestro parecer expresa la necesidad de fluir.

### **13. Justicia, verdad y reparación**

*“...dice Marcelina, para mí, es agruparnos, es agruparnos más para levantarnos y algún día tal vez nos van a escuchar y que llevara todas nuestras historias; lo que nos debe el gobierno. Lo que quisiera es que algún día le llegara a él las noticias, las historias de lo que estamos diciendo”<sup>18</sup>.*

El trabajo de acompañamiento psicosocial se ha planteado incidir en la lucha contra la impunidad. Desde el inicio de la intervención, las mujeres manifestaron fuerte posicionamiento frente a la justicia:

1. La recuperación de la memoria: No al olvido. La construcción de un futuro sin reprimir o negar el pasado.
2. La construcción de la verdad: esclarecimiento de los hechos.
3. Juicio y castigo a los responsables: “Justicia para que se investigue penal, disciplinaria y administrativamente, sea en el plano nacional o internacional, a los perpetradores intelectuales y materiales. La justicia para que se les procese y castigue con penas proporcionales a la gravedad de los crímenes cometidos”<sup>19</sup>.
4. La reparación.
5. La justicia.

La mayoría de mujeres ha expresado desde que se inició el proceso de acompañamiento, un fuerte posicionamiento sobre la justicia. Demandan se haga justicia por la violación sexual y por todo el sufrimiento vivido durante el conflicto armado. La justicia es reconocida como un derecho para ellas y sus familiares muertos y afectados.

El interés en denunciar ante el Programa Nacional de Resarcimiento –PNR– las violaciones a los derechos humanos que habían sufrido como parte de la comunidad o bien a nivel familiar, es decir las masacres, desapariciones, torturas, ejecuciones extrajudiciales, principalmente. Esta necesidad de denuncia se origina también de la participación que muchas de ellas tienen con organizaciones de víctimas.

<sup>18</sup> Grupo de Autoayuda–Q´eqchí–130905

<sup>19</sup> <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/declavictim.html>

En el 2006 las integrantes de uno de los grupos comenzaron a cuestionarse la pertinencia o no de denunciar la violación sexual sufrida. Posterior al análisis de las posibilidades y posibles problemáticas derivadas de denunciar, el grupo en consenso decide hacerlo solicitando el acompañamiento del equipo de trabajo. Desde ese momento el seguimiento sistemático y la incidencia ante las oficinas locales del PNR forma parte de nuestro accionar.

Brindamos el acompañamiento a las mujeres cuando denuncian la violación, hacemos incidencia local para que las mujeres tengan condiciones mínimas que faciliten la denuncia<sup>20</sup> y en los grupos abordamos las problemáticas derivadas de la denuncia, en lo individual, familiar, grupal y comunitario.

La mayoría de casos de violencia sexual en contra de mujeres no fueron registrados por la CEH y el REMHI, consideramos que la denuncia es fundamental para la construcción de la memoria histórica y la verdad. El Estado debe reconocer lo sucedido y castigar a los responsables. Vemos que éste es un paso, pues ponen de manifiesto las evidencias de la existencia del hecho (violación), y el Estado ha reconocido, en mínima parte, su responsabilidad al emitir un cheque por indemnización económica.

“El resarcimiento implica que el Estado reconoce su responsabilidad en las violaciones a los derechos humanos ocurridos, los condena y repara el daño causado por las mismas. La reparación debe incluir la dignificación, reconocimiento público de los daños sufridos y garantías de no repetición. Asimismo restitución de bienes perdidos, indemnización y satisfacción”<sup>21</sup>.

Los testimonios que las mujeres presentan ante el PNR ponen de manifiesto que la violación fue una práctica sistemática implementada por el Estado a través del Ejército, las Patrullas Civiles y otros cuerpos paramilitares. Las palabras de las mujeres quedan escritas en documentos oficiales en los que se hace evidente el sinfín de sufrimientos que les ha provocado la violencia sexual y las otras violaciones a los derechos humanos de las que fueron y son víctimas.

Reconocemos que el camino es complicado y falta mucho por hacer, consideramos que estas acciones ayudan a las mujeres en este proceso necesario y vigente. Hemos tenido dificultades antes de la denuncia, durante ésta y posterior a la entrega de la reparación económica.

Sin embargo sabemos que la reparación integral incluye<sup>22</sup>:

20 Para más información consultar ECAP-UNAMG Consorcio Actoras de Cambio. “Resarcimiento para mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado”. Guatemala, 2006.

21 ECAP-UNAMG Consorcio Actoras de Cambio. “Resarcimiento para mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado”. Guatemala, 2006.

22 ECAP-UNAMG Consorcio Actoras de Cambio. “Resarcimiento para mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado”. Guatemala, 2006

### **1. Crear condiciones dignas para que las mujeres puedan hablar**

- Designar a mujeres para relacionarse con las sobrevivientes y recibir sus testimonios, preferiblemente que hablen el mismo idioma que la sobreviviente. Conocer el tema y comprender la situación de las mujeres.
- Contar con disposición de escucha hacia la sobreviviente; hacer preguntas generadoras para promover la palabra, sin que sean inquisitorias; no juzgar ni emitir juicios de valor.

### **2. La dignificación: romper el silencio y desculpabilizar a las mujeres**

Para ello se sugiere:

- Implementar campañas masivas de sensibilización a nivel de las comunidades, ubicando la violencia sexual cometida durante el conflicto armado, en el ámbito de los crímenes de lesa humanidad, de guerra y de genocidio perpetrados por el Estado, sacándolo del ámbito de la responsabilidad individual e íntima de la víctima.
- Que el Estado reconozca públicamente el sufrimiento y las consecuencias psicosociales enfrentadas por las mujeres sobrevivientes.
- Que se evidencie que el rechazo y la estigmatización social de la comunidad y sociedad frente a ellas, es una injusticia.

### **3. Restitución**

- Implementar medidas de atención psicosocial que ayuden a las mujeres sobrevivientes de violencia sexual a integrar la experiencia traumática en su experiencia de vida, sin olvidar, negar o reprimir el pasado, construyéndose como sujetas de su propia historia.
- Llegar a acuerdos con el Ministerio de Salud para implementar programas especiales de atención a mujeres a nivel comunitario a través del establecimiento de Centros de Salud comunitarios con personal formado y concientizado en torno a los efectos de la violencia sexual.
- Acordar una indemnización económica que pueda cubrir los gastos médicos, administrativos y legales en que las mujeres han incurrido, o podrían incurrir, por la violación. Asimismo para compensar la pérdida de ingresos económicos y bienes materiales que ha implicado haber sido violada.

### **4. Garantías de no repetición**

El punto central de la reparación está en que el Estado debe tomar medidas para garantizar que estas atrocidades no vuelvan a suceder. El pasado está vinculado al presente. La historia actual del feminicidio ilustra tristemente esta verdad. En este sentido se sugiere que:

- Se incorpore al pensum de educación el derecho a la igualdad para las mujeres, tomando en consideración la diversidad étnico cultural; que se analice y reflexione sobre la historia de la guerra, incluyendo la violencia sexual como arma de guerra.
- Que se establezca un monumento simbólico en honor a las mujeres torturadas y violadas durante la guerra.
- Que en los medios de comunicación se coloquen campañas gubernamentales, durante tres años, con una periodicidad bimensual. Los contenidos de estas campañas deben promover la igualdad de las mujeres y el ejercicio pleno de sus derechos. Los mensajes también deben deslegitimar el abuso y la violación en contra de las mujeres.
- Que se proporcione apoyo legal a todas las mujeres víctimas de violación durante la guerra. Esto debe hacerse a través de la asignación de un mandato y fondos específicos para ese fin en el Ministerio Público, la Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI) y la Defensa Pública Penal.
- Que se proporcione financiamiento y mandato a la DEMI y al Organismo Judicial para establecer conjuntamente con las comunidades indígenas, mecanismos comunitarios que contribuyan a eliminar la violencia sexual en contra de mujeres y niñas en este ámbito.

En este contexto, nuestra función radica en propiciar espacios de reflexión grupal o individual sobre el significado de la justicia y resarcimiento. Juntas hemos evaluado cómo se ha manejado este tema, y hemos visibilizado posibles alternativas, tomando en cuenta que la responsabilidad la llevan las mujeres y que ellas pueden y deben decidir con libertad hacia dónde avanzan, las metas que se plantean.

Las problemáticas familiares y comunitarias se trabajan en los espacios de las visitas domiciliarias. Propiciamos el enlace entre el personal que labora en las oficinas regionales del PNR y las mujeres. Al inicio trasladamos la información, pero poco a poco las mujeres asumen la gestión.

Estamos conscientes que la reparación implica la restitución de los bienes, la compensación por los daños, la rehabilitación (atención médica y psicológica) y la garantía de no repetición. Es fundamental que el Estado reconozca públicamente lo ocurrido. Nuestros esfuerzos están encaminados a la construcción de la memoria colectiva y el reconocimiento de lo ocurrido a las mujeres.

## Nuestras interrogantes

- Pensamos que es necesario un trabajo con los vecinos y familiares para abordar la estigma y desvalorización que sufren las mujeres. La posibilidad que se ha planteado es la sensibilización de otras organizaciones con trabajo en el área, para que desde su quehacer se empiece a hablar de la violencia sexual en contra de las mujeres, específicamente de derechos de las mujeres.
- El trabajo con las familias: a pesar de su importancia las familias no se han constituido como apoyos concretos para las mujeres. Esto nos cuestiona sobre cómo intervenir con ellas. Consideramos necesario que las mujeres cuenten con soportes y la familia podría serlo, sin embargo debido a que dentro de la familia muchas mujeres no hablaron, ahora se les dificulta.
- Específicamente en Chimaltenango, es necesario profundizar en la posibilidad o no de realizar un trabajo directo con los hijos e hijas producto de la violación. Se hace indispensable que se haga visible su existencia, sus sufrimientos y la responsabilidad del Estado con ellas y ellos.

El camino recorrido ha constituido un reto. La violencia sexual contra las mujeres en el contexto de la guerra es un tema que aún no se debate en la sociedad con la profundidad que requiere. Es necesario visibilizar sus efectos en las sobrevivientes y en sus familias, comunidades y regiones.

Asimismo, la violencia sexual contra las mujeres requiere de miradas desde diferentes disciplinas y de acciones desde diferentes sectores para avanzar en el camino que nos queda por recorrer.





## Capítulo 2

### Actividades sugeridas para temas específicos

#### **Primera reunión grupal: “Nuestro Camino”**

**Objetivo:** Conocer las expectativas de las mujeres sobre el proceso grupal

**Tiempo:** 2 horas

**Materiales:** Pinturas, hojas de papel, tape

#### **Desarrollo:**

Nos presentamos y se entrega a las participantes dos hojas de papel tamaño carta y un marcador. Colocando sus pies sobre las hojas, ellas dibujarán el contorno. Posteriormente pasarán al frente, dirán su nombre y el de la comunidad en la que viven, la hora en que se levantaron y describirán las actividades que realizaron para llegar al punto de reunión.

Cuando todas se han presentado (incluyendo a la facilitadora y la traductora), ya con las hojas pegadas en la pared o sobre una manta, se dibujará un camino partiendo del lugar en el que nos encontramos hasta su punto final. Hacia donde quiere llegar el grupo.

El camino se seccionará y de forma sencilla, concreta y comprensible, utilizando palabras adecuadas a las características de las integrantes, se colocarán los ejes de trabajo y las posibles dificultades.

Se pedirá a las participantes que pregunten o platicuen lo que piensan y sienten con respecto a lo que están escuchando. Se resuelven dudas y se empieza a platicar sobre aquellos elementos que en el grupo no queden claros, sin necesariamente tener respuestas en el momento. Si es necesario, se aprovecha el tiempo para plantear los distintos problemas (que durante las reuniones individuales hayan surgido) para programar las siguientes reuniones y se calendarizan.

## Segunda reunión grupal: Nuestras molestias

**Objetivo:** Diagnóstico del grupo, definir con el grupo cuáles son sus principales molestias, en lo individual, familiar y social.

**Tiempo:** 3 horas

**Materiales:** mantas y tarjetas.

### Desarrollo:

Para realizar este primer diagnóstico grupal decidimos utilizar una manta con la figura de una mujer sentada, deprimida, viendo hacia el suelo. Se presenta la manta a las participantes y se utilizan las siguientes preguntas generadoras:

- ¿Qué le pasa a esta señora que está dibujada en la manta?
- ¿Conocen a alguien que se haya sentido así?
- ¿Qué molestias tiene la señora en el cuerpo?
- ¿Cómo es la relación de esta señora con los vecinos? ¿La familia?
- ¿Qué molestias tiene en lo afectivo?
- ¿Qué necesita para estar bien?
- ¿Con qué apoyos cuenta?
- ¿Qué consejo le daría para que se sienta bien?

Con esta técnica el grupo nombra todas las emociones y problemáticas que les afectan, no lo tienen que hacer en primera persona, se puede preguntar si conocen a alguien que se siente así. Algunas mujeres hablan directamente que ellas se sienten igual.

Es necesario dejar tiempo para que las participantes se expresen, y en el desarrollo del diagnóstico algunos temas pueden profundizarse. Hay que saber que las preguntas generadoras que se plantearon anteriormente pueden cambiarse o modificarse de acuerdo a la dinámica y necesidad de profundizar en el diagnóstico.

Es importante dar atención a cada una cuando habla, y si alguna empieza a llorar mientras habla, dejarle espacio para que se exprese y tratar de que las demás le hablen apoyándola.

Este diagnóstico se devuelve al grupo, puede ser a manera de un "Camino" para construir conjuntamente sus principales necesidades psicosociales, las cuales serán los objetivos de estas reuniones, así como los nudos focales por los que el proceso grupal deberá conducirse en el ámbito individual, familiar y comunitario.

### **Nuestros cuerpos:**

- Se presenta la silueta de una mujer y se va identificando de acuerdo a las experiencias de las mujeres.
- Se pide que recuerden una experiencia de enojo y tristeza y ubiquen la sensación en el cuerpo, algunas dijeron, sentir después del enojo mucho dolor de cabeza, otras comentaban que se les va la respiración, su corazón se acelera y el cuerpo se siente caliente, etc. Se explica a las mujeres que el cuerpo es como un una vasija de barro que va guardando todo y el cúmulo de emociones provocan mucho estrés, enferman el cuerpo, principalmente cuando la mente no se desahoga. El poder hablar y compartir lo que pasa permite que se dé este proceso. Esta técnica funciona como medio sensibilizador y puede ayudar a que las mujeres abran sus sentimientos y puedan compartir, ya que con un dibujo se les demuestra a dónde se van sus problemas.

### **Ejercicios para trabajar la confianza**

**Objetivo:** Fortalecer la relación entre las integrantes, con el fin de que se constituyan en una red de solidaridad y apoyo para cada una.

**Tiempo:** 1 hora

**Materiales:** Piedras (las mujeres las buscarán)

#### **Las Ciegas:**

- Se trabaja en parejas, se escoge a una persona que no sea del mismo grupo y que no hable el mismo idioma.
- Una guía a la otra con los ojos tapados durante 15 minutos recorriendo espacios, tocando poniendo a veces en situaciones que pueden provocar temor, ya sea porque se les lleve con velocidad o por desorientación (debe hacerse en silencio).
- Se invierten los roles para que ambas vivencien la experiencia.
- Se reflexiona cómo se sintieron de forma individual.
- Se comparte en una plenaria.

- Se llega a acuerdos entre los miembros del grupo de qué se seguirá haciendo para mantener la confianza en el grupo.

### **Las piedras:**

- Se pide a las mujeres que busquen una piedra, la que más les guste, a su alrededor.
- Se les da la indicación de que la piedra se meterá en el zapato, se realiza un paseo por un determinado camino y se invita a las mujeres a que vayan expresando y platicando con las demás cómo se van sintiendo, qué las hace sentir, con qué de su vida lo asemejan.
- Se les lleva a un lugar donde haya un río o un lugar libre donde puedan sentarse a platicar de cómo se sintieron, si hay alguna comparación de la vida en la que hayan sentido lo que mencionan de su sentir.
- Preguntar qué es lo que quisieran hacer con ese sentir.
- Para cerrar se reflexiona un poco en silencio junto con la piedra ya fuera del zapato y se lanza al río o al lugar libre y se grita algo significativo. (En este espacio surgen los acuerdos de acuerdo a las problemáticas que hayan salido).

### **En tus zapatos:**

- a. En los zapatos de la compañera: Se realiza esta dinámica para reflexionar acerca de cómo es estar en el lugar de la otra. Se colocan todos los zapatos al centro y con los ojos cerrados se agarra un par. Después se hace una pequeña caminata. Después las participantes dicen cómo se sintieron con los zapatos que no eran de ellas, o si tuvieron alguna molestia al ponérselos y caminar.

## **Trabajando con la niñez**

### **Elaboración de muñecas de trapo o de otro material**

**Objetivo:** Elaboración de historia personal iniciando por la niñez, para que desde ese proceso se hagan conscientes de sus vivencias logros y miedos, que les permita construir desde allí su proyecto de vida.

**Tiempo:** 4 horas

**Materiales:** telas, agujas, tijeras, goma, lazos de colores, pintura de dedos, crayones, hilo, lana, tuzas, etc.

#### **Desarrollo:**

Es necesario preparar suficientes materiales, para que cada una pueda hacer una muñeca.

- Los materiales se ponen en el centro, y cada una debe hacer una muñeca. Durante la elaboración de la muñeca, ellas hablan acerca de su niñez, cómo la vivieron? ¿qué cosas recuerdan?
- Permite ponerse en contacto consigo mismo al momento de crear la muñeca y socializar con las demás al momento de la creación, jugar, conversar con los miembros del grupo.
- Revivir escenas de cuando eran niñas con la finalidad de trabajar la niñez lastimada, tomar en cuenta elementos como la edad de la niña que recuerdan, cómo está esa niña, qué es lo que estaba pasando, qué le dicen las demás personas en ese momento.
- Cómo se quedó la niña a partir de diversas experiencias.
- Qué es lo que hizo a partir de eso. Esto permite valorar el afrontamiento que han tenido a lo largo de la vida y lo valiosas que esas actitudes han sido para poder salir adelante, lo que permite quererse, valorarse y proponer cuidarse en adelante.
- Para cerrar, cada una de las integrantes elegirá un lugar o que hacer con la muñeca con el sentido de darle una valoración al proceso o las experiencias que han vivido.

#### **Logros:**

Las mujeres hablan con libertad aspectos de sus vidas, contaron acerca de su niñez, cómo fue que se juntaron con su marido, la primera relación, y algunos otros aspectos de su vida antes de la guerra.

Puede ser un momento más personal pues no necesariamente se aborda la violencia durante el conflicto armado.

## **Hablar del estigma social, la historia de las mujeres**

**Objetivo:** Analizar el contenido de la culpa, reconocer su sufrimiento, validar sus luchas y evaluar la culpa en relación al sistema de normas que les fue impuesto desde la niñez.

**Tiempo:** 2 horas

**Materiales:** fotos, papelitos de colores, velas

### **Desarrollo:**

- Se trabaja con fotos que harán reflexionar acerca de la historia de cada una y comunidades indígenas hasta nuestros días (pueden colocarse fotos de las invasiones españolas, represión a las comunidades, la guerra, la utilización de las mujeres, la competencia que existe entre las mujeres y al final figuras de la naturaleza para ir cerrando las imágenes negativas en positivas).
- Se elaboran papelitos de colores, cada color tiene el significado de un sentimiento, por ejemplo de cólera, tristeza, culpa, llanto, alegría, esperanza.
- Se les explica el significado de los papelitos y se les entrega un canastito que es el símbolo de nuestro corazón o nuestros sentimientos que servirán para guardar los sentimientos en forma de papelitos de colores.
- Se realiza una especie de exposición de fotos, por donde las mujeres realizarán un peregrinaje con velas encendidas (esto permitirá el contacto consigo misma), e irán tomando papelitos de acuerdo a lo que vayan sintiendo mientras observan las fotografías.
- Al finalizar el peregrinaje irán entre todas a formar un círculo y platicarán de lo que sienten y se reflexionará de cómo los hombres han formado a las mujeres.
- De forma simbólica se juntan todas las velas, se queman juntas y se quema el sentir de las mujeres plasmados en los papelitos junto con ellas.
- Escribir acuerdos en un papelógrafo de lo que se propone como mujeres trabajar en adelante para aprender a vivir con los sentimientos.
- Valorar junto con ellas los beneficios que traerá trabajarlo con nosotras mismas, con nuestra familia y en los grupos donde participemos.

### **Trabajando la culpa: el billete maltratado**

**Objetivo:** Trabajar la autoestima de las mujeres

**Tiempo:** 2 horas

**Materiales:** Billetes de un quetzal

#### **Desarrollo:**

- Se muestra un billete al grupo y se pregunta de cuánto es su valor.
- Se arruga, se aplasta, se tira al suelo, se pisotea, se patea.
- Luego se toma, se desarruga y se muestra nuevamente al grupo, preguntando nuevamente el valor que tiene aún el billete.
- Se hace una reflexión con el grupo que no cambia su valor y puede aplicarse alguna situación en la vida de las mujeres, aunque haya sido golpeada, humillada, herida, lastimada, el valor de mi persona no cambia.
- Las sensaciones de las mujeres se comparten en una plenaria, trabajándose también la culpa ya que regularmente ellas sienten que son culpables de lo sucedido, este ejercicio puede ayudar a percibir que fueron otros los que causaron el sufrimiento, por lo tanto tenemos que presentarnos ante las situaciones como mujeres seguras de sí mismas, mujeres que están al centro de sus propias vidas y no como víctimas. También se puede utilizar en terapia individual.
- Por último se invita a reconocer las fortalezas, valorando medidas de afrontamiento que han utilizado para sacar adelante a su familia, a que puede sonreír, amar, compartir.

**Diarios de mujeres:**

**Objetivo:** Los diarios de las mujeres son cuadernos que se utilizan para llevar memoria del recorrido del trabajo. Estos han sido utilizados de manera frecuente, pero diversa, en las reuniones de grupo de apoyo.

El cuaderno entonces funciona como un elemento de comunicación donde las mujeres pueden expresar todo su sentir y pensar, en las reuniones.

**Materiales:** Cuadernos con papel en blanco, pinturas de dedos, crayones, lápices y goma.

**Desarrollo:**

- Se hace entrega del cuaderno a las mujeres explicándoles que sería como un libro donde dibujarían las cosas más importantes que le han sucedido en su vida como por ejemplo cosas o recuerdos que provocan tristeza, alegría, entusiasmo y pasajes de la vida que nos han dado fortaleza y nos han servido para luchar y salir adelante. (Esto es de acuerdo a lo que se esté trabajando en los grupos de apoyo)
- Lo primero es que se dan cuenta de que pueden manipular los lápices y pueden utilizarlos sin ningún problema, cosa que no hacen comúnmente, es una sorpresa para ellas descubrirlo, pues al inicio se rehúsan a hacerlo.
- Funciona también como un camino donde las mujeres han ido plasmando su proceso de un caminar por la vida dándole también un valor a todos los detalles sufridos, este cuaderno además, permitirá tener a las mujeres un elemento tangible de su proceso.
- El compartir permite a las mujeres socializar su sentir que puede funcionar como un elemento para la construcción del grupo.

**Funciones del cuaderno:**

- Diario y recordatorio del proceso de trabajo grupal
- Para cierre en algunas reuniones muy cargadas.
- Para iniciar a hablar de un tema específico.
- Para regresar a un punto de alguna reunión pasada.
- Instrumento para trabajar Arte terapia



## **Abordando las problemáticas grupales**

**Objetivo:** Abordar los conflictos en el grupo

**Tiempo:** 2 horas

**Materiales:** Marcadores, papelógrafos

### **Desarrollo:**

- Se elige una situación que moleste al grupo y que sesgue el proceso de las mujeres, por ejemplo robos, chismes, etcétera y se escenifica con la finalidad de que las mujeres capten cómo las ven hacia fuera y se permitan sentir lo que pasa al interior de ellas mismas.
- Se verifican las reacciones para que puedan nombrar lo que están sintiendo y viendo a través de una plenaria.
- Cada miembro del grupo da un consejo a la persona que está escenificando de cómo puede hacer para ayudarse a dejar de hacer este tipo de acciones con la finalidad de que analicen el daño que se provoca de forma individual como grupal.
- Se reflexiona si pasa eso al interior de los grupos.
- Se hacen acuerdos en un papelógrafo. (Se recomienda recordar en las siguientes reuniones los acuerdos tomados por todas).

### **Utilizando herramientas:**

- Se reparte la refacción o dinero. Se elige a una miembro del grupo a la que se le da más.
- Preguntar cómo se sintieron en relación a la experiencia que acaban de vivir (surgirán elementos como la duda, indiferencia, enojo), escribirlo en un papelógrafo.
- Qué es lo más común que sale (regularmente es el rumor, el chisme, la preferencia) y qué es lo que provoca al interior del grupo y a nivel personal.
- Preguntar cuál es la solución que se le debe dar a ese sentir.
- Reflexiones acerca del compromiso para mejorar las relaciones de los grupos.

### **Ejercicios para generar Acuerdos:**

- Se pregunta de alguna problemática al interior del grupo (si es lo que molesta al interior del grupo sale en los grupos de apoyo), se escriben las molestias en un papelógrafo.
- Las consecuencias que ha traído a nivel grupal e individual.
- Qué aportaría cada una para mejorar la situación.
- Para cerrar se teje una pulsera para que no se olviden del acuerdo y se firma un compromiso.





# ANEXOS







Detalle Mural "Mujeres Rompiendo el Silencio" Huehuetenango - Guatemala, 22 de agosto del 2008 Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial (ECAP) en colaboración con la Escuela de Arte y Taller Abierto Perquín, El Salvador.

**Los Murales del ECAP** son una técnica que se ha adquirido en cooperación con la –"Escuela de Arte y Taller Abierto de Perquin" El Salvador– y que se ha enriquecido con las técnicas y metodologías de abordamiento psicosocial, que en este libro se indican. El arte expresada en los murales es el resultado de los proceso que se han abierto en diversas comunidades con mujeres victimas de violencia sexual a causa del conflicto armado interno en Guatemala. El arte plasmada en este mural, son los sentimientos de quienes le pintaron.



Mujeres iniciando el mural



Detalles del mural



Trabajo en equipo





**Ficha Individual Entrevista  
a Víctimas de Violencia Sexual**

<b>Datos generales:</b>	<b>Código:</b>
<b>Nombre de la entrevistada:</b>	
<b>Edad:</b>	<b>Religión:</b>
<b>Comunidad:</b>	<b>Municipio:</b>
<b>Lugar de la entrevista:</b>	
<b>Entrevistador:</b>	
<b>Traductora:</b>	
<b>Hora de inicio:</b>	<b>Hora de finalización:</b>

**Hoja de registro grupal**

<b>Datos generales:</b>	<b>Número de reunión:</b>
<b>Fecha:</b>	<b>Número de participantes:</b>
<b>Lugar de reunión:</b>	<b>Motivo:</b>
<b>Personas ausentes:</b>	<b>Promotora:</b>
<b>Facilitadora:</b>	

**Plan:**

- Objetivo:
- Materiales:

1. Desarrollo:
2. Temas tratados: quién los propone, quiénes apoyan y quiénes no:
3. Observaciones (comportamiento grupal) cómo se podría mejorar la intervención.
4. Análisis:

Preguntas a futuro

Relación con visitas domiciliarias

5. Plan a futuro:

**Principales molestias**

- Psicológicos
- Físicos
- Sociales

Resumen de la historia:

Observaciones:

Análisis:



## Ficha Individual de visitas domiciliarias

<b>DATOS GENERALES</b>	<b>Código:</b>
<b>Nombre de la entrevistada:</b>	
<b>Edad:</b>	<b>Religión:</b>
<b>Comunidad:</b>	<b>Municipio:</b>
<b>Lugar de la entrevista:</b>	
<b>Entrevistador:</b>	
<b>Traductora:</b>	
<b>Hora de inicio:</b>	<b>Hora de finalización:</b>

**Desarrollo de la visita:**

57

**Principales Observaciones:**

## Guía de entrevista a Víctimas de Violencia Sexual

### DATOS GENERALES

**Nombre de la entrevistada:**

**Estado civil:**

**Edad:**

**Religión:**

**Comunidad:**

**Municipio:**

**Lugar de la entrevista:**

**Entrevistadora:**

**Traductora:**

**Hora de inicio:**

**Hora de finalización:**

1. ¿Qué cosas le han provocado un gran sufrimiento?
  - a. ¿cómo se sintió después del sufrimiento
  - b. ¿a usted qué le pasó?
  - c. ¿Cómo se siente ahora?
2. ¿Ha sentido usted alguna molestia cuando recuerda lo que pasó?
  - a. ¿Recuerda mucho lo que pasó? ¿Qué hace para no pensar en eso?
  - b. ¿Evita usted algunos lugares, actividades o personas que le recuerdan lo que pasó?
3. ¿Tiene o tuvo esposo, le afectó eso la relación con su marido? ¿Cómo la trata?
4. ¿Qué enfermedades ha padecido después del sufrimiento?
5. ¿Cómo se ha sentido dentro de su familia y su comunidad? ¿Cómo la tratan?
6. ¿Ha vivido violencia en algún otro momento de su vida? ¿La han golpeado, gritado o la han insultado?
7. ¿Como son sus sueños?
8. ¿Quién le apoyó para salir adelante?
9. ¿Qué le gusta hacer cuando sale?
10. ¿Participa en alguna organización o en comités en la comunidad?
11. ¿Hay algo que le hubiera gustado hacer en su vida y no ha podido hacerlo?
12. ¿Qué cosas le dan alegría?

**Después de la entrevista se trabajará con la persona lo que experimentó su cuerpo durante la entrevista, algo nuevo que experimentó, qué descubrió y qué piensa ahora.**

**Una semana después de la entrevista se hará una visita domiciliar para observar cambios y condición de la persona, con base en esto se estructurará un plan de atención individual (guiarla a identificar la intensidad comparada con el estado antes de la entrevista)**





Esta publicación fue impresa en los talleres gráficos de Serviprensa, S.A. en el mes de noviembre de 2009. La edición consta de 1,000 ejemplares en papel bond blanco 80 gramos.

